



Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

guía

COMUNITARIA

Espacios reducidos,
voces silenciadas





Introducción

Los espacios para las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual y las organizaciones lideradas por estas mismas se están reduciendo. Las personas que ejercen el trabajo sexual tienen cada vez menos influencia sobre los programas, políticas y otras decisiones que afectan sus vidas. Las organizaciones de sociedad civil y otras partes interesadas cada vez más se comportan como si tuvieran el derecho a las plataformas de financiamiento o de abogacía. Esto se debe a, ya sea porque trabajan con personas que ejercen el trabajo sexual y por lo tanto son “expertas” que pueden hablar en nombre de esta población, o, porque activamente excluyen las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual del todo porque se niegan a reconocer su agencia (poder de actuar) o a respetar sus derechos humanos. Varios foros nacionales e internacionales además son vistos como ambientes hostiles para esta población y son excluidas activamente por quienes los organizan.

Las consecuencias para las personas que ejercen el trabajo sexual incluyen: incremento a la susceptibilidad a la violencia; acceso restringido a la salud; movilidad reducida; disminución en su capacidad de protegerse mutuamente; y una falta de protecciones legales. Las personas de color, personas transgénero, migrantes, personas viviendo con VIH, todos estos grupos que ejercen el trabajo sexual, junto con quienes lo hacen a nivel de calle, sufren estas repercusiones con mayor consistencia y severidad. Sin el involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual, la programación y la política están frecuentemente mal informadas y son dañinas e ineficientes.

Involucramiento significativo y barreras a la inclusión

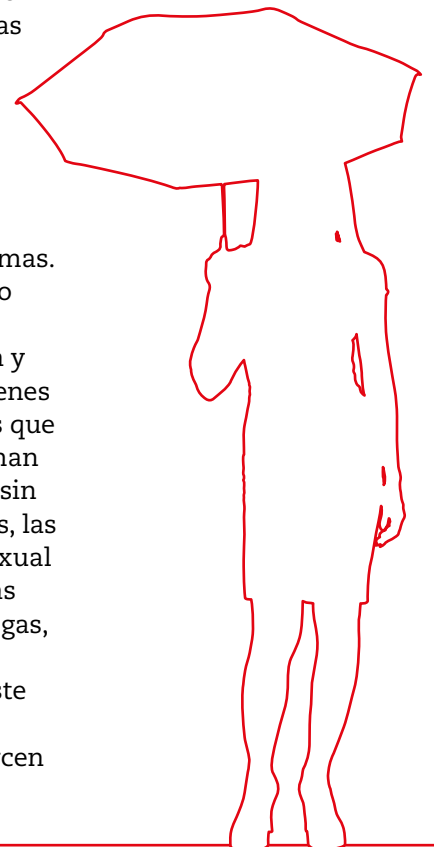
Involucramiento significativo

Definido por las personas que ejercen el trabajo sexual, el concepto de “involucramiento significativo” o “participación significativa” requiere que éstas se incluyan en toda fase de desarrollo e implementación para los programas y políticas. La Herramienta de Implementación para las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (la SWIT) estipula que la “participación significativa” también requiere que las personas que ejercen el trabajo sexual tengan control sobre cómo y si están involucradas en el proceso y cómo están siendo representadas. El involucramiento significativo conlleva a programas y políticas más efectivos.

El estigma, la discriminación y la criminalización

El estigma es la base de la discriminación contra las personas que ejercen el trabajo sexual y sirve de lógica para excluirlas de conversaciones y procesos de toma de decisiones. Las personas que ejercen el trabajo sexual son estereotipadas como víctimas y criminales, especialmente por los movimientos contra la trata. El amalgama entre el trabajo sexual consensuado y la trata ha conllevado a leyes y políticas diseñadas para “rescatar” las víctimas. Las personas que ejercen el trabajo sexual son estereotipadas como personas incapaces, sin educación y sin agencia (poder de actuar). Quienes hablan en nombre de las personas que ejercen el trabajo sexual se imaginan que éstas no pueden ser expertas sin tener un grado académico. Además, las personas que ejercen el trabajo sexual frecuentemente son estereotipadas como enfermas y adictas a las drogas, mientras que su trabajo se retrata como vergonzoso o humillante. Este racionaliza la discriminación y la exclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual aún más.

Sin el involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual, la programación y la política están frecuentemente mal informadas y son dañinas e ineficientes.





Financiamiento

A nivel mundial, la mayoría de organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual operan con presupuestos limitados o con una ausencia total de financiamiento. Esta situación deja a las personas que ejercen el trabajo sexual sin los recursos para prepararse, asistir o viajar a reuniones. En comparación, los representantes de organizaciones no vinculadas al trabajo sexual que hablan “en nombre” de las personas que ejercen el trabajo sexual a menudo participan como parte de sus labores remuneradas.

Incorporación selectiva

Como resultado del estigma, muchas personas que ejercen el trabajo sexual solo participan en diálogos superficiales a nivel local, nacional e internacional. A las personas que ejercen el trabajo sexual a menudo se les invita a reuniones para poder “marcar la casilla” y no para generar un diálogo genuino. Esta práctica ha sido reportada en muchos ámbitos, incluyendo espacios de la ONU. En algunos lugares, las personas que ejercen el trabajo sexual también informan de la incorporación selectiva dentro de la programación de VIH y otras programaciones enfocadas en las personas que ejercen el trabajo sexual. Las personas que ejercen el trabajo sexual en muchos países experimentan la incorporación selectiva de parte de las organizaciones que no son lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual como una estrategia común para conseguir financiamiento.

Adversarios financiados y falsos aliados

Quienes asisten a reuniones en espacios donde se toman decisiones a menudo no representan las inquietudes o intereses de las personas que ejercen el trabajo sexual. Los asistentes pagados a veces incluyen activistas en pro de la criminalización que reciben fondos públicos y las ONG de VIH que no proveen servicios dirigidos a las personas que ejercen el trabajo sexual. A menudo el financiamiento se canaliza a los cuerpos de seguridad a través de las llamadas iniciativas “contra la trata” o a los abolicionistas, la policía y grupos religiosos que consideran el trabajo sexual como explotación.

Las personas que ejercen el trabajo sexual informan que cuando nuevas leyes fueron propuestas, sus voces fueron ignoradas o fueron excluidas de los espacios donde se tomaron las decisiones.

Silenciando las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual

Políticos, legisladores y gobiernos

A las personas que ejercen el trabajo sexual rara vez se les consulta cuando se proponen leyes relevantes. Las personas que ejercen el trabajo sexual informan que cuando nuevas leyes fueron propuestas, sus voces fueron ignoradas o fueron excluidas de los espacios donde se tomaron las decisiones.

Feministas fundamentalistas y organizaciones abolicionistas

Las personas encuestadas nombraron a los activistas contra el trabajo sexual como los más responsables de la exclusión en los espacios de toma de decisión, desde los debates políticos locales a los foros nacionales e internacionales sobre los derechos de la mujer. Los activistas “fin a la demanda” recalcan la imagen de la persona que ejerce el trabajo sexual como débil, victimizada, inherentemente sin agencia (poder de actuar) y no merecedora de la autodeterminación.





Organizaciones religiosas

Las organizaciones de fe o religiosas que comparten la misma perspectiva contra el trabajo sexual con frecuencia trabajan cercanamente con las feministas fundamentalistas. Estos grupos a menudo manejan mucho poder e influencia social y cultural. Tales organizaciones también están íntimamente conectadas con la industria del “rescate.”

Recomendaciones

Gobiernos, sociedad civil, ONG e OING

- Despenalizar el trabajo sexual para que las personas que ejercen el trabajo sexual puedan hacer uso de sus derechos laborales e involucrarse activa y significativamente en desarrollar legislación y políticas pertinentes.
- Dialogar activamente con organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual y desarrollar mecanismos para amplificar sus voces mientras se construyen alianzas.
- Cuerpos de seguridad, gobiernos locales y nacionales, ONG y agencias de la ONU deben comprometerse con la sensibilización.
- Las organizaciones donantes deben expandir los financiamientos disponibles para los programas que incrementen capacidades y permitan a las personas que ejercen el trabajo sexual dialogar en espacios clave, a nivel nacional e internacional.

- Nombrar a las personas que ejercen el trabajo sexual como población clave en las políticas y programación, como también en los planes y metas nacionales, para que sus necesidades específicas sean incluidas y comprendidas.
- A nivel internacional, las redes de poblaciones clave deben de continuar generando alianzas y servir de aliados.
- Valorar las experiencias de vida al igual que la educación formal en el proceso de contratación de puestos que afecten las vidas de las personas que ejercen el trabajo sexual.

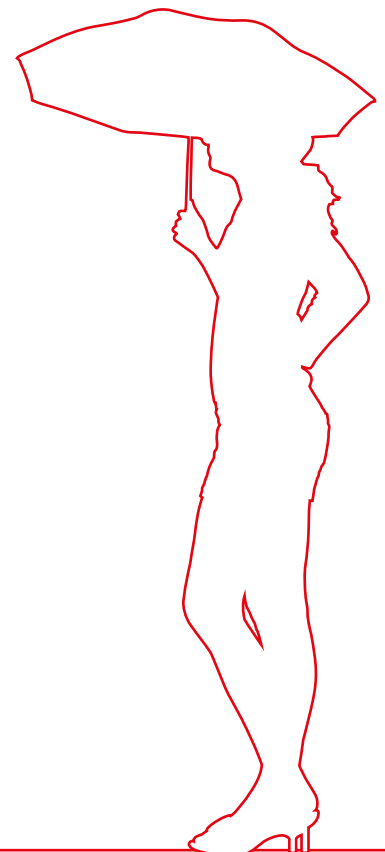
Movimiento de mujeres y de VIH

- Crear y proteger los espacios para las personas que ejercen el trabajo sexual en el movimiento de VIH y de mujeres a nivel local, nacional e internacional.
- Adoptar un compromiso político con amplificar las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual y crear espacios para que éstas puedan tomar el liderazgo; permitir el cambio de poder.

Medios

- Tomar nota cuando las personas que ejercen el trabajo sexual se manifiestan y se pronuncian; darles acceso a sus plataformas y respetar su necesidad de anonimato.
- Crear representaciones fieles y positivas de las personas que ejercen el trabajo sexual, sus necesidades y sus derechos.

Dialogar activamente con organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual y desarrollar mecanismos para amplificar sus voces mientras se construyen alianzas.



La Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual utiliza una metodología que garantiza que las voces de las bases (personas que ejercen el trabajo sexual y de las organizaciones que dirigen) se escuchen, mediante los Consultores Regionales y Globales y también por medio de los Informantes Clave a nivel Nacional.

Las Guías Comunitarias pretenden ser resúmenes sencillos de los Documentos Informativos de la NSWP. Para más información y referencias, se debe consultar el Documento Informativo que lo acompaña.

El término «persona que ejerce el trabajo sexual» refleja la inmensa diversidad dentro de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual incluye pero no se limita a: mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual; lesbianas, gais y bisexuales que ejercen el trabajo sexual; trabajadores sexuales masculinos que se identifican como heterosexuales; personas que viven con VIH y otras enfermedades y ejercen el trabajo sexual; personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual; jóvenes (entre los 18 y los 29 años) que ejercen el trabajo sexual; migrantes documentados e indocumentados, como también personas desplazadas y refugiadas, que ejercen el trabajo sexual; personas que viven tanto en áreas urbanas como rurales que ejercen el trabajo sexual; personas con discapacidades que ejercen el trabajo sexual; y personas que hayan sido detenidas o privadas de libertad que ejercen el trabajo sexual.



nswp Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

The Matrix, 62 Newhaven Road
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 5QB
+44 131 553 2555 secretariat@nswp.org www.nswp.org/es

La NSWP es una compañía limitada privada sin ánimo de lucro. Num. De Cía. SC349355

PROYECTO APOYADO POR:

BRIDGING THE GAPS
Health and rights  for key populations

**ROBERT
CARR
FUND**
for civil society
networks

La NSWP es un aliado socio de *Bridging the Gaps*, salud y derechos para las poblaciones clave. Este programa único abarca los retos comunes que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual, las personas que usan drogas y las personas transgénero, lesbianas, gais y bisexuales en cuanto a las violaciones a sus derechos y a su acceso a los altamente necesitados servicios de VIH y salud. Para más información, visite www.hivgaps.org.

